



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo noveno año

**9564<sup>a</sup>** sesión

Martes 5 de marzo de 2024, a las 10.00 horas

Nueva York

*Provisional*

*Presidencia:* Sr. Yamazaki. . . . . (Japón)

*Miembros:*

Argelia . . . . .	Sr. Koudri
China . . . . .	Sr. Dai Bing
Ecuador . . . . .	Sr. De La Gasca
Eslovenia . . . . .	Sra. Blokar Drobič
Estados Unidos de América . . . . .	Sr. Wood
Federación de Rusia . . . . .	Sra. Evstigneeva
Francia . . . . .	Sra. Paolini
Guyana . . . . .	Sra. Rodrigues-Birkett
Malta . . . . .	Sra. Gatt
Mozambique . . . . .	Sr. Afonso
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Kariuki
República de Corea. . . . .	Sr. Hwang
Sierra Leona . . . . .	Sr. Kanu
Suiza. . . . .	Sr. Hauri

## Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur  
(S/2024/188)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

24-05930 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur**

#### **Informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur (S/2024/188)**

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a la representante de Sudán del Sur a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Operaciones de Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2024/188, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur.

Doy ahora la palabra al Sr. Lacroix.

**Sr. Lacroix** (*habla en inglés*): Le doy las gracias, Sr. Presidente, por brindarme la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre el informe del Secretario General (S/2024/188) y sobre mi reciente visita a Sudán del Sur para evaluar de primera mano la situación sobre el terreno.

Durante la visita que realicé del 19 al 23 de febrero, me reuní con el Presidente Salva Kiir Mayardit y el Vicepresidente Primero Riek Machar, junto con altos dirigentes del Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado, miembros de la sociedad civil y representantes de la comunidad diplomática. Realicé una visita sobre el terreno a Kuayok, en el estado de Warrap, para evaluar los actuales enfrentamientos intercomunitarios a ambos lados de la frontera de Abyei entre las comunidades dinka ngok y dinka twic, y visité Abyei, donde negocié con los dirigentes de la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei (UNISFA) y me reuní con las autoridades locales y los líderes comunitarios. La Enviada Especial del Secretario General para el Cuerno de África, Sra. Hanna Tetteh, me acompañó durante todas las visitas y reuniones.

En lo que respecta a Abyei, aunque el proceso político sigue estancado, los enfrentamientos entre las

comunidades dinka ngok y miseriya se han suavizado, y la UNISFA sigue apoyando los esfuerzos de reconciliación. La misión está centrando ahora los esfuerzos encaminados a la protección civil en la parte sur de la zona de Abyei, donde las tensiones entre las comunidades dinka twic, dinka ngok y nuer se han saldado con bajas civiles y desplazamientos, además de la muerte de dos miembros de las fuerzas de paz de la UNISFA en enero. Tanto la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur como la UNISFA se han comprometido a colaborar con el Gobierno de Sudán del Sur y las comunidades afectadas para rebajar las tensiones y trabajar en pro de la paz.

Durante toda la visita que realicé en Sudán del Sur, hice saber a mis interlocutores que la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur sigue siendo el único marco en el que las Naciones Unidas apoyarían a las partes para lograr la paz y la estabilidad a largo plazo en el país. Como he recalcado a todas las personas, el pueblo de Sudán del Sur debe considerar que las elecciones son dignas de crédito, y estas deben ser un ejercicio de unificación y no de división. En consecuencia, es preciso que confluyan la voluntad política, una planificación metódica y los recursos adecuados para satisfacer las aspiraciones del pueblo de Sudán del Sur de cara a las elecciones. Como se indica en el informe del Secretario General sobre Sudán del Sur, la aplicación del acuerdo de paz y de la hoja de ruta siguen retrasándose considerablemente. Aunque la creación de instituciones clave de la transición, como la Comisión Nacional de Revisión de la Constitución, la Comisión Electoral Nacional y el Consejo de Partidos Políticos, es un paso en la dirección correcta, pese a los considerables retrasos, estas instituciones siguen careciendo de los recursos y la experiencia adecuados para cumplir sus mandatos.

Si bien los líderes del Movimiento Popular de Liberación del Pueblo del Sudán expresaron su confianza en lograr una masa crítica para la celebración de elecciones dignas de crédito, el Movimiento Popular de Liberación de Sudán/Ejército en la Oposición, incluido el Vicepresidente Primero Machar, expresó sus dudas e insistió en que todos los requisitos previos para las elecciones, en particular la aprobación de una constitución permanente y la finalización de los arreglos transitorios de seguridad, deben darse antes de la celebración del proceso electoral. La población anhela profundamente que se celebren las elecciones, así como que se logre la paz y la estabilidad. Es probable que una gran variedad de factores afecten a las elecciones en Sudán del Sur. Una

economía incipiente ha intensificado las luchas por los recursos y provocado niveles elevados de desempleo, que afectan especialmente a los jóvenes. Además, la competitividad política entre la élite gobernante, el aumento de los enfrentamientos entre comunidades y la tensión añadida por la afluencia de retornados y refugiados que huyen del conflicto en el Sudán han contribuido a que se considere que, cuando se celebren las elecciones, estas tendrán lugar en unas condiciones de tensiones enconadas y de un espacio cívico y político restringido en el país. Por consiguiente, si esta situación no se gestiona con cuidado, puede generar violencia, lo que acarrearía consecuencias desastrosas para un país y una región en general que ya se encuentran en una situación delicada.

La repercusión del conflicto en Sudán merece especial atención. Más de dos tercios de los ciudadanos sursudaneses siguen dependiendo de la ayuda internacional para cubrir sus necesidades básicas, siendo las mujeres y los niños los más vulnerables. La economía sursudanesa tiene una dependencia abrumadora de los ingresos derivados del petróleo, los cuales se paralizarán si el conflicto en el Sudán afecta al flujo de petróleo a Puerto Sudán. La contraposición de prioridades mundiales ya ha reducido los recursos internacionales destinados a Sudán del Sur y, en este contexto, la pérdida de ingresos del petróleo podría tener consecuencias humanitarias y de seguridad catastróficas para toda la región.

Como he mencionado antes, el acuerdo de paz sigue siendo el único marco viable para lograr la paz y la estabilidad en Sudán del Sur. Aunque las Naciones Unidas cuentan con el espacio y la iniciativa en tres de los cuatro pilares de su mandato —la protección de los civiles, la presentación de informes sobre derechos humanos y la asistencia humanitaria—, también tienen el mandato de apoyar a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y a la Unión Africana en lo que respecta al proceso de paz y a la aplicación del acuerdo de paz. Por lo tanto, resulta imprescindible armonizar la posición de las Naciones Unidas sobre cuestiones políticas clave con las de la IGAD y la Unión Africana, conservando su imparcialidad e independencia. Tanto la IGAD como la Unión Africana se han manifestado a favor de la celebración de elecciones en Sudán del Sur, por lo que las Naciones Unidas ofrecerán todo el apoyo posible en consonancia con su mandato. Sin embargo, cabe señalar que las Naciones Unidas no pueden opinar sobre la conveniencia de que Sudán del Sur celebre elecciones, sino que solo pueden evaluar si el Gobierno de transición ha establecido la arquitectura necesaria para

que las elecciones se desarrollen de manera pacífica y creíble, y de conformidad con los términos del acuerdo de paz. La inexistencia de dicha arquitectura pondría en peligro no solo el deseo de que tengan lugar elecciones creíbles y pacíficas, sino también el marco general, es decir, el propio acuerdo de paz.

En la situación actual, Sudán del Sur no está preparado para las elecciones, y queda mucho por hacer. No obstante, como se señala en el informe del Secretario General, si las partes dan muestras de voluntad política e invierten suficientes recursos a tiempo, aún pueden celebrarse elecciones creíbles antes de que finalice el período de transición. No podemos dejar de reconocer que, pese a las deficiencias en su aplicación, el acuerdo de paz trajo un período de estabilidad en todo el territorio nacional, hizo posible el diálogo entre adversarios que libraron dos guerras civiles y les permitió conformar un Gobierno de Unidad Nacional para dirigir el país. Ha llegado el momento de que todos aunemos esfuerzos para seguir avanzando sobre la base de ese logro. La celebración pacífica de las elecciones y la aplicación de sus resultados deben ser, por tanto, un objetivo estratégico compartido por todas las partes interesadas.

De cara al futuro, el Gobierno de Unidad Nacional debe tomar medidas urgentes para dotar de recursos a las instituciones de transición, adoptar decisiones políticas para completar los arreglos transitorios de seguridad y el proceso de reforma constitucional con carácter prioritario y propiciar condiciones equitativas que permitan a todas las partes participar en las elecciones dentro de un espacio cívico y político mucho más abierto que el actual. Las elecciones solo aportarán legitimidad si el pueblo de Sudán del Sur considera que sus voces han sido escuchadas. Ha sufrido muchísimo y durante demasiado tiempo. Es hora de que reciba, por fin, los beneficios de la paz que merece.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Lacroix por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

**Sr. Wood** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco al Secretario General Adjunto Lacroix su exhaustiva exposición informativa de hoy. Asimismo, doy la bienvenida a la representante de Sudán del Sur a esta sesión.

Hoy estamos aquí reunidos, tres meses después de la anterior exposición informativa del Representante Especial del Secretario General Haysom en diciembre

(véase S/PV.9507), para constatar que poco ha cambiado desde que la incapacidad de las partes de aplicar el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur diera lugar a la prolongación del período de transición en 2022. Lamentablemente, los dirigentes de Sudán del Sur aún no han cumplido lo prometido a su pueblo. Habida cuenta de que solo falta un mes para que el Representante Especial del Secretario General presente al Consejo una evaluación sobre su grado de preparación para celebrar elecciones libres y limpias, el Gobierno de transición debe actuar con urgencia para poner en marcha la masa crítica de preparativos que, según la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, son necesarios para que se celebren las elecciones.

Los Estados Unidos instan al Gobierno de transición a que se ocupe con urgencia de los preparativos electorales pendientes que se mencionan en el informe del Secretario General de 26 de febrero (S/2024/188) relativos al proceso de redacción de la Constitución, el tipo y el número de elecciones, las modalidades de inscripción electoral, la inclusión de las personas desplazadas, un plan integrado de seguridad electoral, un mecanismo de arreglo de controversias electorales y un calendario electoral. En vista de que los dirigentes sursudaneses no han demostrado la voluntad política necesaria para celebrar elecciones libres y limpias, los Estados Unidos reiteran que asignar más recursos financieros a los preparativos electorales, en ausencia de una acción urgente por parte del Gobierno de transición, transmite una idea equivocada. Las cuotas no deben utilizarse para financiar un proceso electoral que, sin una actuación urgente del Gobierno de transición, no será libre, limpio ni creíble. La financiación futura debe ir acompañada de un nuevo impulso al proceso de paz en Sudán del Sur y de una mejora del acceso humanitario.

Como dijimos en diciembre, queremos centrar la atención en la manera en que el Gobierno de transición gasta sus fondos propios. La cuestión de la interrupción de las exportaciones de petróleo de Sudán del Sur pone de relieve que la población de Sudán del Sur tiene escasa visibilidad de los ingresos petroleros del Gobierno de transición y la manera en que se los gasta. Para que tenga lugar un proceso electoral creíble, debemos cerciorarnos de que el Gobierno dedique sus propios recursos a sostener las instituciones electorales que ha establecido. El anuncio de los presupuestos de esas instituciones debe ir acompañado de la entrega efectiva de los fondos a la Comisión Electoral Nacional, el Consejo

de los Partidos Políticos y la Comisión Nacional de Revisión de la Constitución. Como ya ha dejado claro el Representante Especial Haysom, contar con un espacio cívico y democrático abierto es esencial para celebrar un proceso electoral pacífico y creíble.

Para los Estados Unidos, la inseguridad en Sudán del Sur sigue siendo motivo de grave preocupación, ya que la violencia intercomunitaria constituye la principal amenaza a la perspectiva de celebrar elecciones creíbles. Estamos alarmados por la reciente violencia intercomunitaria en el estado de Warrap y Abyei, que se ha saldado con la presunta matanza de 80 civiles y de 2 efectivos de mantenimiento de la paz de la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei. Pedimos al Gobierno sursudanés que investigue de inmediato la muerte de los dos soldados y que exija que los responsables rindan cuentas.

La situación humanitaria también sigue siendo preocupante. Según el informe reciente del Secretario General relativo a la UNMISS, más de 500.000 refugiados y retornados han huido a Sudán del Sur. Pedimos a la comunidad internacional que refuerce las acciones de las Naciones Unidas y las organizaciones humanitarias para subsanar las deficiencias en materia de fondos y recursos humanitarios. Además, imploramos a las autoridades, tanto a nivel nacional como subnacional, que tomen todas las medidas necesarias para facilitar el acceso sin trabas de la ayuda humanitaria y velar por el bienestar del personal humanitario que participa en las operaciones de entrega.

Ahora es el momento de que el Gobierno demuestre su voluntad de celebrar elecciones libres, limpias y creíbles; procure que los responsables de la violencia rindan cuentas y facilite la entrega de asistencia humanitaria. Si no demuestra su disposición a cumplir esas obligaciones, el Gobierno de transición deberá hacer frente a las repercusiones que tendrán las deficiencias en la seguridad y la prosperidad de sus ciudadanos.

**Sr. Hwang** (República de Corea) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix por su exhaustiva exposición informativa de hoy. Celebramos asimismo la presencia de la representante de Sudán del Sur en esta sesión.

Ante todo, la República de Corea, que aporta contingentes a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) desde hace mucho tiempo, reafirma su apoyo inquebrantable a la labor de la UNMISS. Aunque celebramos algunos avances positivos en los preparativos para la celebración de las primeras elecciones de Sudán

del Sur tras la independencia, nos sigue preocupando que se haya retrasado la aplicación general del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Además de los problemas internos, las amenazas externas, incluida la guerra en el vecino Sudán, exacerbaban la situación humanitaria y de la seguridad de Sudán del Sur, que ya es grave de por sí. En ese contexto, me gustaría subrayar cuatro cuestiones.

En primer lugar, destacamos el papel del Gobierno en la creación de las condiciones necesarias para la celebración de elecciones. Aunque esperamos con interés la nueva evaluación del Representante Especial del Secretario General a principios de abril sobre los preparativos electorales, tomamos nota de que, en el informe del Secretario General (S/2024/188), se subraya la necesidad de que las instituciones electorales clave tengan fondos suficientes y de que se tomen decisiones rápidas sobre las principales cuestiones pendientes vinculadas a las elecciones, como quiénes votarán, de qué manera y cuáles serán el tipo y el número de elecciones. También animamos al Gobierno de Sudán del Sur a habilitar un espacio político y cívico que cree un entorno seguro para las elecciones. Sobre todo, es importante garantizar la participación plena, igualitaria, significativa y segura de las mujeres como candidatas, votantes y observadoras durante todo el proceso electoral. Asimismo, alentamos al Gobierno a acelerar el despliegue de las Fuerzas Unificadas Necesarias, para promover una mayor seguridad.

En segundo lugar, debemos tener en cuenta el papel de la UNMISS en la gestión de la violencia subnacional e intercomunitaria. Aunque las elecciones pueden ser decisivas para la unidad nacional, también podrían comportar un peligro, ya que las reclamaciones electorales pueden exacerbar conflictos ya existentes o desencadenar nuevos episodios de violencia. Por otro lado, las inundaciones y sequías causadas por el cambio climático son otro factor que alimenta los conflictos entre comunidades. Animamos a la UNMISS a que prosiga con su labor orientada a facilitar el diálogo de paz entre líderes comunitarios y entre agricultores y pastores, a fin de reducir las tensiones y propiciar una convivencia pacífica.

En tercer lugar, debemos entender el deterioro de la situación humanitaria. Casi 9 millones de personas —tres cuartos de la población sursudanesa— necesitan asistencia humanitaria. Además, 5,8 millones se enfrentan a un nivel elevado de inseguridad alimentaria aguda. Por otro lado, a finales de febrero, el número de personas que habían llegado a Sudán del Sur desde que comenzó el conflicto en el Sudán en abril del pasado

año se acercaba a 600.000. Esta situación crea una carga aún mayor en el sistema humanitario, que ya trabajaba con dificultad por las limitaciones de la infraestructura nacional. Alentamos a la UNMISS a que colabore con las organizaciones humanitarias internacionales para garantizar un acceso humanitario seguro, rápido y sin trabas. Por su parte, la comunidad internacional tendría que ampliar la asistencia humanitaria. Para ello, la República de Corea ha puesto en marcha un proyecto destinado a mejorar la resiliencia de los sectores de la educación, la salud y el agua en Sudán del Sur, en coordinación con el UNICEF.

En cuarto lugar, debemos ayudar a fortalecer la confianza de la población local mediante actividades de coordinación civil-militar. El batallón de ingenieros de la República de Corea, la Unidad Hanbit, que forma parte de la UNMISS, trabaja activamente para ayudar a la población local, por ejemplo reconstruyendo la carretera que va de la capital, Yuba, a la ciudad de Bor, donde está la base de los contingentes coreanos. Además, enseñan a los habitantes de la zona a cultivar arroz e imparten cursos de capacitación profesional, en particular de albañilería y carpintería. También dan clases de taekwondo, el arte marcial coreano.

A pesar de los desafíos actuales, Sudán del Sur ha logrado algunos avances significativos desde su independencia en 2011, con el apoyo activo del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional. Ahora, ante la proximidad de las primeras elecciones nacionales, se encuentra en un momento decisivo. Necesita apoyo y orientación para avanzar en la dirección correcta y no ser una oportunidad perdida, sino un éxito de la colaboración internacional. Como fiel asociada de Sudán del Sur, la República de Corea participará activamente en las iniciativas del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional encaminadas a ese objetivo.

**Sr. Afonso (Mozambique) (*habla en inglés*):** Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de Argelia, Guyana, Sierra Leona y mi país, Mozambique (grupo A3+).

Damos las gracias al Secretario General Adjunto de Operaciones de Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, por su exposición de esta mañana. Hacemos extensivo nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), Sr. Nicholas Haysom, y a todo su equipo por sus encomiables esfuerzos orientados a consolidar la paz, la estabilidad y el desarrollo en Sudán del Sur. Agradecemos la participación de la representante de Sudán del Sur en esta sesión.

Observamos que en los últimos meses ha habido algunos avances en la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Se han tomado medidas para poner en marcha instituciones clave, como la Comisión Nacional de Revisión de la Constitución, la Comisión Electoral Nacional y el Consejo de los Partidos Políticos. Se ha hecho un esfuerzo evidente para cumplir el requisito de un 35 % de representación femenina. Estos avances demuestran claramente la adhesión de las autoridades sursudanesas al Acuerdo y su determinación de crear las condiciones necesarias para que se lleven a cabo elecciones en diciembre de 2024.

A pesar de que el avance es lento, celebramos que haya continuado el despliegue de las Fuerzas Unificadas Necesarias, que son un elemento crucial para establecer los arreglos de seguridad transitorios. Reconocemos que aún queda mucho por hacer para aplicar la hoja de ruta de agosto de 2022 y alcanzar los parámetros de referencia acordados por las partes en septiembre de 2018.

En ese sentido, exhortamos a las partes sursudanesas a que respeten sus compromisos y aceleren la aplicación del Acuerdo Revitalizado. Alentamos a las partes a entablar un contacto constructivo y acordar los detalles necesarios para la preparación de las elecciones, adoptando medidas prácticas y realistas para que las elecciones puedan celebrarse según lo previsto. Ello supone, entre otras cosas, garantizar la financiación de las principales instituciones encargadas de preparar los comicios.

Asimismo, el grupo A3+ hace un llamamiento a los actores no signatarios para que tomen el camino de la paz y participen de buena fe en un diálogo genuino, responsable y constructivo con el Gobierno de Sudán del Sur.

Animamos a la comunidad internacional a que siga apoyando el empeño de Sudán del Sur por lograr sus objetivos democráticos. A ese respecto, acogemos con beneplácito la reunión de Ministros de los miembros del Comité Especial de Alto Nivel de la Unión Africana para Sudán del Sur, en la que se decidió organizar una visita de nivel ministerial a Sudán del Sur. Los Ministros reafirmaron su apoyo inquebrantable a la aplicación del Acuerdo Revitalizado.

Mientras nos centramos en la preparación de las elecciones, debemos tener presente que hoy en día Sudán del Sur acoge a más de 500.000 retornados o refugiados debido al conflicto existente en el Sudán. Esta situación ya crea tensiones y asfixia los recursos cada vez más escasos de las comunidades de acogida.

Por otro lado, debemos tener en cuenta que las perturbaciones inducidas por el clima afectan de manera cíclica a Sudán del Sur, lo cual extrema la competencia por el acceso a los recursos y alimenta la violencia intercomunitaria en algunas regiones. Por ejemplo, se informa de que en ataques recientes registrados en la región de Abyei ha habido muertos y heridos y se han destruido propiedades.

Es importante tener en cuenta que eso ocurre en un contexto de crisis humanitaria ya de por sí grave, que tiene efectos considerables en el bienestar de la población de esta nueva nación y podría comprometer su futuro. Por ello, reiteramos nuestro llamamiento para que se incremente la ayuda humanitaria a Sudán del Sur con el fin de aliviar el sufrimiento de sus ciudadanos más vulnerables. En ese contexto, se alienta a los asociados para el desarrollo, incluidos el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y los países donantes, a que mantengan e incrementen su apoyo al Gobierno de Sudán del Sur para hacer frente a la recesión en espiral descendente de la economía del país durante esta fase crítica del período de transición.

Al tiempo que reconoce la necesidad de que el Consejo reflexione sobre el alcance del mandato de la UNMISS, el A3+1 elogia encarecidamente a la Misión por sus esfuerzos para cumplir su mandato, en particular mediante su apoyo a la aplicación del Acuerdo Revitalizado, la protección de los civiles, la mitigación de la violencia y la asistencia a la ayuda humanitaria, a pesar del difícil entorno que reina en Sudán del Sur. Alentamos igualmente a la UNMISS a fortalecer su asistencia técnica a las autoridades sursudanesas, especialmente en el control y la gestión de las armas pequeñas, las armas ligeras y municiones, teniendo en cuenta las implicaciones que el embargo de armas puede tener para la finalización de los arreglos transitorios de seguridad.

El A3+1 quisiera expresar su profundo agradecimiento a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía por sus sacrificios en apoyo de la paz y la estabilidad de Sudán del Sur. Esperamos que sus esfuerzos encomiables sigan allanando el camino en pos de una paz y una seguridad duraderas en Sudán del Sur.

**Sr. De La Gasca** (Ecuador): Agradezco al Secretario General Adjunto Jean Pierre Lacroix por su intervención. Saludo también la presencia de la representante de Sudán del Sur en esta sesión.

El Ecuador condena los ataques reportados en el estado de Warrap y la región de Abyei, que dejaron un saldo de víctimas mortales civiles y cascos azules, así como

varios heridos, incluidos miembros del personal de la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei. Expresamos nuestras condolencias y solidaridad con las familias de las víctimas.

La situación humanitaria en Sudán del Sur constituye una de las peores a nivel mundial. No solo es que las tres cuartas partes de la población requieren asistencia, sino también que a ello se suma la falta de recursos y de seguridad para el personal humanitario. Casi 2 millones de personas, en su mayoría mujeres y niños, alcanzan los niveles más altos de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases. Más de 500.000 personas han huido del conflicto en Sudán del Sur, sumándose a los más de 2,2 millones de desplazados internos, que compiten por los escasos recursos disponibles, generando mayor conflicto. Es fundamental el apoyo de la comunidad internacional a Sudán del Sur para hacer frente a esta grave situación, pero también que las autoridades garanticen la seguridad y el acceso sin restricciones al personal humanitario.

Si bien se notan avances en la reconstrucción de instituciones clave, como la Comisión Electoral Nacional y el Consejo de los Partidos Políticos, su operatividad y financiamiento son primordiales para garantizar elecciones creíbles y pacíficas para diciembre de 2024. El proceso de elaboración de la Constitución, los arreglos electorales y las modalidades de registro de votantes están entre los problemas críticos que exigen atención inmediata, y también avances en la legislación relacionada con el proceso electoral, en línea con el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, en un entorno propicio para el discurso político cívico libre. Este proceso no solo requiere recursos financieros, sino también voluntad política.

En el ámbito de la seguridad, preocupa el contenido del informe del Alto Comisionado para los Derechos Humanos sobre Sudán del Sur respecto al alto número de ataques a civiles, muertes, secuestros, arrestos arbitrarios, violencia sexual y reclutamiento de niños (A/HRC/55/26). Es urgente abordar el alarmante aumento de la violencia y proteger a las mujeres y las niñas afectadas. El Ecuador subraya la importancia de las recomendaciones del Grupo Oficioso de Expertos sobre las Mujeres y la Paz y la Seguridad, tras su reciente visita a Sudán del Sur, en especial aquellos aspectos destinados a fortalecer el marco legal de los derechos de las mujeres, en particular de las víctimas de violencia sexual y basada en género, así como de las mujeres refugiadas y retornadas, además de su empoderamiento como

candidatas y la prevención de la violencia basada en género en el proceso electoral.

Cierro diciendo que los desafíos que enfrenta Sudán del Sur requieren nuestro compromiso colectivo y nuestra resolución inquebrantable para fomentar una paz y estabilidad duraderas en la región. La Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) ha demostrado un trabajo importante en este aspecto. Por lo tanto, mi delegación respalda plenamente la renovación del mandato de la UNMISS para garantizar la continuidad de sus labores.

**Sra. Blokar Drobič** (Eslovenia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix por su exposición informativa y acoger con agrado la participación de la representante de Sudán del Sur en la sesión de hoy.

A medida que Sudán del Sur se acerca a un momento crucial de su joven historia, es crucial una transición pacífica y ordenada. El éxito en la celebración de sus elecciones democráticas inaugurales es parte integrante de ese proceso. La labor que se realice en los próximos meses será clave para sentar las bases de la estabilidad, la gobernanza democrática y la paz duradera. Permítaseme abordar tres aspectos a ese respecto.

En primer lugar, la aplicación oportuna de los parámetros de referencia clave del Acuerdo Revitalizado sobre la Resolución del Conflicto en la República de Sudán del Sur es de vital importancia. Los preparativos de las elecciones previstas para diciembre, así como la redacción de una Constitución permanente, deben seguir siendo prioritarios. Eslovenia alienta a Sudán del Sur a poner rápidamente en marcha sus instituciones electorales y a acordar elementos cruciales para celebrar unas elecciones dignas de crédito en diciembre, incluidos un código de conducta política y la inscripción de votantes. Acogemos con satisfacción la decisión del Gobierno de asignar financiación, pero nos sigue preocupando la falta de distribución de los recursos necesarios para las instituciones electorales y las disposiciones técnicas necesarias para celebrar elecciones libres, justas y dignas de crédito. Es esencial prestar oídos y tener en cuenta las voces de la sociedad civil, especialmente de las mujeres y los jóvenes. Hay que respetar el compromiso de cuota mínima de mujeres en los órganos transitorios y ejecutivos, tal y como se asigna en el acuerdo de paz. La participación igualitaria, significativa y segura de las mujeres es fundamental. Hay que garantizar su participación como votantes y como candidatas en todas las fases del proceso electoral.

En segundo lugar, sentimos una profunda preocupación por la violencia continuada, especialmente en las regiones de Alto Nilo y la región de Ecuatoria, así como en las zonas fronterizas entre el estado de Warrap y la región de Abyei. Pedimos iniciativas de reconciliación basadas en la comunidad y hacemos hincapié en la necesidad de apoyar los esfuerzos de construcción de la paz desde la base para abordar las causas profundas y los factores de la violencia. Nos alarman las persistentes violaciones de derechos humanos, incluidos la violencia sexual y de género y los ataques contra civiles. Siguen produciéndose violaciones graves contra la infancia. Las mujeres y los niños desplazados son los que corren mayor riesgo.

Hay que priorizar la prevención de la violencia sexual relacionada con el conflicto, junto con servicios de respuesta adecuados. Hay que asegurar la rendición de cuentas. Seguimos instando al Gobierno a adoptar medidas decisivas destinadas a garantizar la justicia para las víctimas y las personas supervivientes. Felicitamos a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) por su apoyo al fortalecimiento de la capacidad del sistema nacional de justicia y al despliegue de tribunales móviles. Como demuestran las primeras causas y penas impuestas, estos tribunales constituyen un avance importante para combatir la impunidad y dejar claro que no habrá tolerancia con los autores de delitos.

En tercer lugar, la situación humanitaria sigue siendo alarmante. La escalada del conflicto en el Sudán, unida a los graves riesgos inducidos por el clima, recrudescen la situación ya de por sí grave. Elogiamos los esfuerzos de Sudán del Sur por proporcionar refugio a las personas que huyen de las hostilidades en el Sudán, lo que constituye una demostración de solidaridad en medio de sus propios y complejos desafíos.

Garantizar la seguridad de los trabajadores humanitarios y del personal médico sigue siendo primordial. Condenamos, en los términos más enérgicos, todo ataque contra ellos. Pedimos a todas las partes que respeten el derecho internacional, incluidos el derecho internacional humanitario y de los derechos humanos, y garanticen la entrega segura y sin trabas de la ayuda humanitaria, entre otras cosas mediante procedimientos administrativos claros, rápidos y sencillos. Felicitamos a la UNMISS por el papel que desempeña a la hora de proporcionar escoltas de protección a los asociados humanitarios, lo que es crucial para la distribución oportuna de la ayuda.

Eslovenia reitera una vez más su pleno apoyo a la UNMISS, sobre todo por su asistencia en la implementación

efectiva de la hoja de ruta y sus esfuerzos centrados en la protección de los civiles. Asimismo, agradecemos al Representante Especial del Secretario General Haysom, por su empeño de apoyar al pueblo y al Gobierno de Sudán del Sur.

Por último, pedimos a Sudán del Sur que se adhiera al acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas eliminando las barreras que obstaculizan el funcionamiento rápido y eficaz de la UNMISS, lo que subraya la importancia de la libertad de circulación sin restricciones para que la UNMISS pueda cumplir su misión con eficacia.

**Sra. Gatt** (Malta) (*habla en inglés*): Agradezco al Secretario General Adjunto Lacroix por su exposición informativa. También damos la bienvenida a esta sesión al representante de Sudán del Sur.

Sudán del Sur pronto vivirá un momento crucial, pues se prevé que el país celebre elecciones en menos de nueve meses. Malta respalda todos los esfuerzos en curso para mantener ese objetivo. Encomiamos los recientes avances en la Comisión Nacional de Revisión de la Constitución, el Consejo de los Partidos Políticos y la Comisión Electoral Nacional. Sin embargo, nos sigue preocupando que estos tres organismos aún no cuenten con financiación ni recursos suficientes. Malta reitera la centralidad del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur y pide que se avance en la implementación de la hoja de ruta y los parámetros correspondientes.

Unos espacios cívicos y políticos seguros e inclusivos son componentes esenciales a fin de garantizar que prevalezca un entorno propicio para que la población de Sudán del Sur pueda participar en unas elecciones limpias, creíbles y pacíficas. Acogemos el respaldo de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) a esos esfuerzos con miras a las elecciones, en particular con relación al proyecto de código de conducta de los partidos políticos, en alianza con la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, así como los talleres de iniciación para los nuevos miembros que prestan servicio en esos órganos. Si bien reconocemos el aumento de la participación de las mujeres en los procesos constitucionales y electorales, instamos a todos los partidos políticos a que velen por su participación plena, igualitaria, significativa y segura. Los mecanismos y redes regionales y subregionales, como la Red de Dirigentes Africanas, pueden desempeñar un papel importante de apoyo a las mujeres sudanesas en esos procesos. A medida que continúa el despliegue gradual de las Fuerzas Unificadas Necesarias, subrayamos además la necesidad de que el segundo

lote de cohortes se despliegue a tiempo, con alimentos, agua, medicinas y refugio suficientes.

A Malta le sigue preocupando gravemente la situación de la seguridad imperante en Sudán del Sur. Esta se agudiza ante el conflicto en el Sudán, los graves riesgos climáticos que amenazan las tierras de pastoreo y los recursos hídricos, y la persistente violencia intercomunitaria. Asimismo, nos preocupan las recientes movilizaciones armadas en los estados de Yonglei y Warrap, que podrían desembocar en actos de violencia y pérdidas de vidas humanas. Apoyamos los contactos, facilitados por la UNMISS, para rebajar las tensiones y promover la reconciliación.

Malta condena enérgicamente todas las violaciones y abusos contra los derechos humanos y las violaciones del derecho internacional humanitario. Entre ellas figuran la violencia sexual y de género y las seis violaciones graves cometidas contra la infancia. No se puede tolerar la impunidad por la violencia sexual. En este sentido, elogiamos la reciente labor del tribunal móvil del estado de Unidad. En este sentido, pedimos al Gobierno sursudanés que actualice el marco jurídico del país sobre la violencia sexual relacionada con el conflicto.

También recordamos la importancia de los puntos focales de protección infantil de las partes en conflicto y apoyamos el compromiso de las Naciones Unidas y del Comité Técnico Nacional en favor de la creación de capacidades. Al existir una previsión de 5,78 millones de personas en riesgo de inseguridad alimentaria aguda, las necesidades humanitarias de por sí acuciantes de Sudán del Sur se ven aún más amenazadas por la llegada de más de medio millón de personas procedentes del Sudán y los riesgos asociados al cambio climático. Debe destinarse una financiación diversificada a los más necesitados y, con ese fin, la Unión Europea aportó 82 millones de euros en 2023.

Malta apoya con firmeza el valioso papel que la UNMISS desempeña para generar confianza entre las comunidades y dentro de ellas. La libertad de circulación no es negociable a la hora de responder a los incidentes y facilitar la prestación de ayuda humanitaria. Por lo tanto, elogiamos la rápida respuesta de las fuerzas de mantenimiento de la paz a un incidente reciente ocurrido en los terrenos de la UNMISS. Aprovechamos la ocasión para condenar también todo ataque contra los locales y el personal de las Naciones Unidas, incluido el personal humanitario.

Para concluir, solo con voluntad política y empeño se podrá alcanzar la paz y la seguridad en Sudán del Sur. Malta defiende ese objetivo y al pueblo de Sudán del Sur.

**Sr. Kariuki** (Reino Unido) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix por su exposición informativa. Asimismo, celebro la participación de la representante de Sudán del Sur en nuestra sesión.

Para comenzar, permítaseme felicitar al Representante Especial del Secretario General Haysom y a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) por sus esfuerzos infatigables para proteger y ayudar al pueblo de Sudán del Sur en circunstancias difíciles y, a menudo, peligrosas.

El panorama en Sudán del Sur sigue siendo desolador. Este país joven ha sido testigo de una terrible violencia desde que logró su independencia. Las autoridades sursudanesas deben adoptar todas las medidas necesarias para evitar que la violencia vuelva a desatarse. Pedimos al Gobierno de Sudán del Sur que mitigue ese riesgo haciendo gala de una voluntad política genuina y adoptando con urgencia las medidas necesarias para celebrar elecciones creíbles, pacíficas e inclusivas.

Hasta la fecha, los avances han sido muy limitados. Celebramos el hecho de que los miembros de la Comisión Nacional de Revisión de la Constitución y de la Comisión Electoral Nacional ya han jurado sus cargos. Pedimos al Gobierno de Sudán del Sur que disperse los recursos asignados para poder poner en marcha esta labor crucial.

Además, instamos a las autoridades sursudanesas a que adopten medidas inmediatas sobre las decisiones políticas críticas expuestas por la UNMISS. Entre estas medidas figuran la inscripción de votantes, el acuerdo sobre el tipo de elecciones que se convocarán, la redacción de una Constitución permanente y la aplicación de las partes necesarias del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, incluido el despliegue de las Fuerzas Unificadas Necesarias.

Los candidatos y los partidos deben poder hacer campaña libremente, sin amenazas. Por ello, pedimos al Gobierno sursudanés que proteja los espacios cívicos y políticos, que son piedras angulares de una democracia funcional.

Las elecciones representarían un momento histórico para el pueblo sursudanés, que aún no ha disfrutado de los beneficios de la paz. Los conflictos armados subnacionales, los efectos del cambio climático y los desplazamientos desde el Sudán han generado una crisis humanitaria espeluznante.

El Reino Unido reconoce los esfuerzos del Gobierno sursudanés para apoyar las llegadas del Sudán, y toma nota de la presión que ello está ejerciendo sobre las comunidades y los recursos.

Pedimos al Gobierno sursudanés que proporcione un entorno propicio para la prestación de ayuda, elimine los obstáculos burocráticos y prevenga los ataques contra los trabajadores humanitarios.

Para concluir, queda por delante una tarea ingente. El pueblo de Sudán del Sur merece paz, democracia y un Gobierno que le rinda cuentas.

**Sra. Evstigneeva** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Queremos dar las gracias al Secretario General Adjunto de Operaciones de Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, por su exposición informativa. Asimismo, celebramos la participación de la representante de Sudán del Sur en la sesión de hoy.

Hemos leído atentamente el informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur (S/2024/188). Observamos que hace hincapié, con razón, en los problemas humanitarios, que se agravan con la afluencia cada vez mayor de refugiados y repatriados procedentes de su país vecino, el Sudán, una cifra que según los últimos datos supera ya los 560.000, lo cual aumenta la inestabilidad. Por eso es importante que la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y los demás organismos de las Naciones Unidas que trabajan en Sudán del Sur intensifiquen sus esfuerzos en materia de ayuda humanitaria. Los sursudaneses no pueden hacer frente solos a esa difícil tarea, que requiere apoyo material y conocimientos especializados.

Otra cuestión que sigue preocupando en Sudán del Sur es la violencia entre comunidades. Aunque la situación en general no ha empeorado, los enfrentamientos esporádicos que se están produciendo en diversas partes del país siguen siendo motivo de preocupación. Es importante ser consciente de que estos enfrentamientos no se deben tanto a motivos étnicos sino económicos, y que se derivan de controversias por tierras lucrativas y por el control de los flujos comerciales, sobre todo en torno a Yuba. Consideramos que los soldados de mantenimiento de la paz de la UNMISS deben poner más empeño en frenar la violencia entre comunidades y ayudar a crear unas fuerzas unificadas capaces. Los dirigentes sursudaneses están dispuestos a cooperar en esta cuestión, como demuestra el despliegue de contingentes limitados de las fuerzas unificadas en varios estados. En última instancia, para asegurar el éxito del proceso político en Sudán del Sur será clave lograr que las fuerzas armadas nacionales unificadas sean autosuficientes. El régimen de sanciones en Sudán del Sur es un obstáculo importante para conseguir ese objetivo prioritario. Dificulta el despliegue y equipamiento adecuados del

ejército y el fortalecimiento de las estructuras de seguridad del Estado. Nos oponemos categóricamente a que las sanciones del Consejo de Seguridad se usen para ejercer presión o para interferir en los asuntos internos del país, así como a que se complementen con medidas restrictivas ilegales y unilaterales.

En otro orden de cosas, quisiera referirme a la decisión de la Organización de Aviación Civil Internacional de declarar que las aeronaves con doble matrícula son un problema de seguridad importante, problema que no debe extrapolarse a la aviación rusa. Lamentamos la decisión de la Secretaría de ampliar el alcance del problema de seguridad para incluir el uso de helicópteros rusos, puesto que ahora la UNMISS no puede disponer de dicho equipo, que es indispensable para Sudán del Sur. Encontrar una alternativa a esos vehículos prácticos plantea un enorme problema. Como consecuencia de ello, la logística, los suministros y la seguridad de la Misión de las Naciones Unidas se están viendo afectados por las arbitrariedades de nuestros colegas occidentales. Nos gustaría subrayar que las operaciones de mantenimiento paz de las Naciones Unidas deben disponer de todos los recursos necesarios para llevar a cabo su mandato.

Debemos reconocer el mérito de los esfuerzos de las autoridades sursudanesas para, con la ayuda de la UNMISS, ofrecer formación, poner en marcha programas de respuesta humanitaria, establecer un diálogo entre comunidades y facilitar el proceso de construcción nacional, prestando ayuda financiera y política para las elecciones. En medio de las dificultades a las que se enfrenta Sudán del Sur, el proceso político del país en su conjunto avanza. Además de haberse constituido ya los gobiernos regionales, han jurado sus cargos los miembros del Parlamento de transición y un consejo nacional de derechos humanos y la Comisión Electoral Nacional, y se ha preparado la legislación relativa a los partidos políticos, que se espera redacten un código de conducta en un futuro próximo.

Al mismo tiempo, según algunos índices de referencia sobre los preparativos de las elecciones, el proceso lleva retraso. Confiamos en que las autoridades sursudanesas acelerarán al máximo su aplicación. Partiendo de la base de que los índices de referencia no son criterios impuestos externamente, sino puntos acordados por los signatarios del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, se está pasando por alto un punto importante: la calidad de la preparación y la celebración de las elecciones. Por supuesto que los plazos son importantes; sin embargo,

es aún más importante formar instituciones estatales estables y responsables que gocen de la confianza de los propios sursudaneses. Es ese criterio, y no la adhesión de Yuba a una “masa crítica” no del todo clara de medidas para poner en marcha el proceso político, el que debería ser decisivo.

Nuestro cometido no es esperar a que el pueblo sursudanés no celebre elecciones para luego criticarlo y castigarlo, sino trabajar juntos para ayudarlo en ese difícil proceso, que culminaría con el éxito el período de transición. En última instancia, si las autoridades sursudanesas se dan cuenta de que habrá que retrasar los plazos en aras de garantizar unas elecciones de calidad, se trata de una opción que está prevista en el Acuerdo Revitalizado. Por supuesto, para ello se necesitaría el consenso de todas las fuerzas políticas. La celebración de elecciones, la conclusión del período de transición y la estabilización del país competen, ante todo, a los propios sursudaneses. Confiamos en que podrán encontrar la manera de construir el proceso político y determinar el destino que deseen para su país.

**Sra. Paolini** (Francia) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Jean-Pierre Lacroix por su exposición y dar la bienvenida a la representante de Sudán del Sur. Quiero destacar tres cuestiones.

La primera se refiere a las elecciones. Tanto en el informe del 27 de febrero del mecanismo tripartito de las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) como en el último informe del Secretario General (S/2024/188) queda claro que, a ocho meses vista, siguen faltando elementos clave en los preparativos de las elecciones. Y ello resulta más preocupante en tanto que muchas de dichas medidas tardarán en materializarse. Pienso, en particular, en la formación y la redistribución de las Fuerzas Unificadas Necesarias y en el fortalecimiento de las instituciones electorales. Pedimos a las autoridades que demuestren voluntad política y movilicen los recursos necesarios para organizar las elecciones, en particular para garantizar el buen funcionamiento de los tres organismos electorales. A este respecto, nos congratulamos de que, a principios de enero, se nombrasen todos los miembros de estas tres instituciones y de que se haya respetado la exigencia del 35 % de representación femenina en su seno. También alentamos a las autoridades a dialogar con todas las partes para alcanzar un consenso que salvaguarde los logros del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, de 2018, en consonancia con las recomendaciones de la Unión Africana y la IGAD.

Es esencial que la oposición y la sociedad civil puedan participar en el proceso electoral.

La segunda cuestión se refiere a la cooperación con la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS). Animamos a dicho país a seguir colaborando con la UNMISS, ya que las Naciones Unidas tendrán inevitablemente un papel clave que desempeñar durante el período electoral. Esa cooperación ha mejorado con los años, lo cual celebramos. Sin embargo, nos preocupan los incidentes protagonizados recientemente por las fuerzas de seguridad sursudanesas contra personal de las Naciones Unidas. Pedimos a las autoridades que hagan todo lo posible para evitar esas tensiones, sobre todo en vísperas de las elecciones. En términos más generales, la inestabilidad y la inseguridad en Sudán del Sur siguen siendo sumamente preocupantes. Francia está alarmada por la persistencia de conflictos intercomunitarios y políticos en todo el país. En este contexto, reiteramos nuestro apoyo a las recomendaciones formuladas por el Secretario General en su informe sobre el mandato de la UNMISS para proteger a los civiles.

La tercera cuestión se refiere al conflicto en el Sudán. Nos preocupan sus repercusiones en la situación humanitaria y la estabilidad de Sudán del Sur, especialmente por el creciente número de refugiados. El 15 de abril Francia celebrará en París, junto con la Unión Europea y Alemania, una conferencia humanitaria para el Sudán y sus vecinos con el objetivo de responder a las necesidades de la población civil. En 2023, Europa aportó 91 millones de euros en ayuda humanitaria a Sudán del Sur. Francia, por su parte, ha destinado 55 millones de euros a la respuesta humanitaria a la crisis sudanesa, más de 7 millones de los cuales están asignados a proyectos en Sudán del Sur. Nos congratulamos de la voluntad de Sudán del Sur de acoger refugiados, con el apoyo de las Naciones Unidas. Francia y la Unión Europea seguirán solidarizándose con los países de la región.

**Sr. Dai Bing** (China) (*habla en chino*): Agradezco al Secretario General Adjunto Lacroix su exposición informativa y celebro la presencia de la representante de Sudán del Sur en la sesión de hoy.

Este año reviste una gran importancia para Sudán del Sur en lo que al impulso de la transición política y el desarrollo pacífico se refiere. China considera que la comunidad internacional debe aumentar su apoyo en tres ámbitos.

En primer lugar, debemos respaldar de manera constructiva el proceso político. Las autoridades sursudanesas llevan ya un tiempo preparando las elecciones

generales, impulsando la labor de la Comisión Electoral Nacional y de la Comisión Nacional de Revisión de la Constitución, entre otros organismos, para cumplir con su cometido y continuando el despliegue de las fuerzas unificadas. Esos logros están a la vista de todos. China apoya a las partes en la aceleración de la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur y los índices de referencia clave de la hoja de ruta que amplía el período de transición, con el fin de crear las condiciones propicias para llevar a cabo una transición política y celebrar elecciones generales. Nos congratulamos de la convocatoria de la reunión ministerial del Comité Especial de Alto Nivel de la Unión Africana para Sudán del Sur en paralelo a la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana, aplaudimos la declaración emitida por el Comité y animamos al mecanismo trilateral —formado por la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS)— a prestar más apoyo al proceso político en el país.

Cabe señalar que las elecciones son un asunto interno de Sudán del Sur. El país afronta en la actualidad muchas dificultades prácticas para promover una transición política y preparar las elecciones generales. La comunidad internacional debe seguir siendo paciente y colaborar con Sudán del Sur respetando plenamente la soberanía y el protagonismo del país. En particular, la comunidad internacional debería extraer lecciones de la agitación que se ha vivido recientemente en algunos países africanos y abstenerse de injerir en los asuntos internos de Sudán del Sur presionando o impulsando una transición democrática, puesto que ello no contribuiría a la estabilidad a largo plazo y podría, en cambio, causar más agitación.

En segundo lugar, debemos proporcionar ayuda tangible a Sudán del Sur para reforzar su capacidad en el sector de la seguridad. Hace poco se produjeron varios incidentes de seguridad en los estados de Yonglei y Warrap y en la cuenca de Bahr el-Ghazal Occidental, como son los enfrentamientos entre comunidades y los saqueos de ganado, que han supuesto una amenaza para la seguridad general de Sudán del Sur. China acogió de buen grado el decreto presidencial del Presidente Kiir Mayardit sobre la reducción de las tensiones entre comunidades y apoya al Gobierno de Sudán del Sur para seguir promoviendo la reconciliación pacífica entre las comunidades y abordar las causas profundas de los conflictos. La comunidad internacional y la UNMISS deben apoyar, como cuestión prioritaria, a las autoridades sursudanesas

para reforzar su capacidad en el sector de la seguridad y asumir la responsabilidad principal de la protección de los civiles. Cabe señalar que el embargo de armas ha tenido un efecto negativo a largo plazo en el desarrollo de la capacidad de seguridad de Sudán del Sur. El Consejo de Seguridad debe atender los llamamientos de Sudán del Sur y de otros países africanos y levantar las sanciones impuestas a dicho país lo antes posible.

El conflicto en el Sudán ha provocado una gran afluencia de refugiados a Sudán del Sur, que ha agravado la crisis humanitaria que vive actualmente el país y ha planteado posibles riesgos para la seguridad. Los asociados internacionales deben ayudar a Sudán del Sur a hacer frente a la crisis humanitaria y mitigar los efectos indirectos del conflicto sudanés en Sudán del Sur y otros países vecinos, con miras a mantener la seguridad de la región en general.

En tercer lugar, la UNMISS debe centrarse en su mandato principal y desempeñar su función con eficacia. El Consejo está estudiando actualmente la renovación del mandato de la UNMISS. China participará constructivamente en las consultas sobre el proyecto de resolución pertinente y seguirá apoyando la labor de la UNMISS y la del Representante Especial. Al mismo tiempo, en los últimos años, un país ha presionado para ampliar el mandato de la Misión, haciendo demasiado hincapié en el uso de la fuerza como medio para proteger a los civiles. Ello no solo interfiere con la responsabilidad y el mandato primordiales de las operaciones de mantenimiento de la paz, sino que también aumenta la presión sobre los recursos de que dispone la UNMISS. China espera que el Consejo de Seguridad pida a la UNMISS que se centre en sus funciones básicas como operación de mantenimiento de la paz y vele por que las tareas que se le asignan responden a las necesidades y prioridades del país anfitrión, de modo que la Misión pueda desempeñar su papel con eficacia.

**Sr. Hauri** (Suiza) (*habla en francés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix por su exposición y celebro la presencia de la Representante Permanente de Sudán del Sur en la sesión de hoy.

Desde la última sesión que mantuvimos sobre este tema el pasado diciembre (véase S/PV.9507), los avances para celebrar unas elecciones creíbles y pacíficas han sido muy limitados. Aunque la población sursudanesa espera que las elecciones se celebren lo antes posible, sigue habiendo reticencias legítimas por lo poco preparado que está el país para celebrarlas según lo previsto. Reconocemos que la organización de elecciones es un

proceso que corresponde a Sudán del Sur, y animamos al Gobierno a que prosiga sus esfuerzos para garantizar un proceso electoral transparente y pacífico. En ese sentido, quisiera reiterar tres prioridades.

En primer lugar, hay que avanzar urgentemente en la aplicación de los índices de referencia clave que las propias partes han acordado. Es esencial aportar mayor claridad al proceso electoral y construir un espacio cívico y político libre y seguro para garantizar unas elecciones creíbles y pacíficas. La participación de las mujeres es clave en este sentido. Durante la visita que hicieron a Sudán del Sur en diciembre los miembros del Grupo Oficina de Expertos sobre las Mujeres y la Paz y la Seguridad, copresidido por Suiza y los Emiratos Árabes Unidos, se determinaron varias medidas prioritarias. Entre ellas figuran garantizar un mínimo del 35 % de representación femenina, de conformidad con lo dispuesto en el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, empoderar a las candidatas, también en las zonas rurales, y prevenir la violencia sexual de género y la relacionada con el conflicto.

En segundo lugar, hay que garantizar un entorno seguro. Para que las elecciones se desarrollen de forma segura, es esencial que se apliquen la totalidad de las disposiciones transitorias de seguridad. Nos preocupan tanto la constante violencia a nivel subnacional como el aumento del reclutamiento de niños, una cuestión que se planteó recientemente en la reunión del Grupo de Amigos para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados, celebrada conjuntamente en Nueva York y Yuba. El plan de acción global es un instrumento clave a este respecto y será importante renovarlo en abril. Además, animamos a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) a seguir adoptando un enfoque más proactivo y ágil de la protección para mejorar la protección de los civiles, especialmente de los niños.

En tercer lugar, debemos mitigar la grave situación humanitaria, que ha empeorado a causa de los efectos cada vez más acusados del catastrófico conflicto que vive el Sudán en sus vecinos y en la región en general. Es probable que la afluencia a Sudán del Sur de más de medio millón de personas hasta la fecha acreciente las tensiones económicas, sociales y políticas existentes. El conflicto también ha empeorado la ya grave situación de inseguridad alimentaria, agudizada por los efectos del cambio climático. Las necesidades humanitarias y de protección siguen aumentando, y es probable que empeore aún más una situación que ya es tensa, debido a la continua violencia en el país. Se debe permitir y facilitar sin más demora el acceso humanitario rápido

y sin trabas. El ataque a un convoy de ayuda humanitaria en Yonglei, ocurrido hace un mes, nos recuerda que Sudán del Sur sigue siendo uno de los países más peligrosos para las propias personas que prestan esa ayuda vital. El personal humanitario está protegido por el derecho internacional humanitario y no debe ser atacado.

Alentamos a las partes a entablar un diálogo constructivo con miras a alcanzar un consenso sobre el camino que se debe seguir. Compartimos la preocupación por los riesgos que se pueden plantear para la transición si esas decisiones no se adoptan con urgencia. Por eso consideramos que es importante que el Consejo de Seguridad siga prestando a la transición la atención y el apoyo constructivo que necesita en los próximos meses. Quisiera reiterar el pleno apoyo de Suiza al mecanismo trilateral formado por la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la UNMISS, así como nuestro firme compromiso con el Gobierno y los esfuerzos del pueblo de Sudán del Sur para lograr una gobernanza democrática y legítima y una paz duradera.

**El Presidente** (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en mi calidad de representante del Japón.

Doy las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix por su exhaustiva exposición informativa. El Japón toma nota del último informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), en el que se describen de forma exhaustiva los avances conseguidos en el país y los retos que quedan por superar (S/2024/188). El Japón desea agradecer a todo el personal de la UNMISS el servicio prestado para proteger a los civiles y mitigar la violencia en un entorno difícil. Como país que aporta contingentes, nos comprometemos a seguir desplegando efectivos en la UNMISS.

Con las elecciones generales previstas para diciembre, se acerca un momento crítico para Sudán del Sur. El Japón desea hacer tres observaciones sobre cómo transitar por este proceso de manera pacífica y constructiva.

En primer lugar, aunque se han producido algunos avances en relación con los preparativos de las elecciones generales, nos sigue preocupando enormemente que el proceso continúe retrasándose. Si las elecciones no se celebran de forma libre, limpia, creíble y pacífica, se podría producir una negativa a aceptar los resultados electorales y un resurgimiento del conflicto. Dado el poco tiempo que queda, pedimos encarecidamente al Gobierno de transición que intensifique sus intercambios con otras fuerzas políticas, con vistas a resolver

los problemas pendientes lo antes posible, y que asigne los recursos adecuados a las instituciones pertinentes para que puedan ser plenamente operativas. Además, subrayamos que es crucial garantizar un espacio político y cívico libre e inclusivo. El Japón seguirá prestando asistencia técnica para que las elecciones previstas para diciembre se celebren de manera libre, limpia, creíble y pacífica. Elogiamos a la UNMISS por sus esfuerzos para mitigar las tensiones locales, facilitando los intercambios entre las autoridades y la sociedad civil. También esperamos que la UNMISS siga cumpliendo con su mandato de prestar asistencia técnica para la celebración de las elecciones.

En segundo lugar, las condiciones de seguridad pueden empeorar aún más debido a la afluencia de retornados y refugiados del Sudán y a la disminución de los fondos destinados a la ayuda humanitaria. Instamos al Gobierno de transición a atajar cuanto antes los factores locales que impulsan el conflicto, entre otras cosas velando por que se apliquen las disposiciones transitorias de seguridad y logrando dividendos de la paz. También esperamos que la UNMISS siga mejorando el cumplimiento de su mandato de protección de civiles. Al mismo tiempo, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que, una vez más, reconozca que Sudán del Sur se encuentra en un momento de cambio trascendental y preste más atención a este hecho.

En tercer lugar, expresamos nuestra disposición a trabajar de manera constructiva en la renovación del mandato de la UNMISS. Dado que el mandato debe tener en cuenta las elecciones, consideramos que es necesario evaluar adecuadamente y reflejar con exactitud el estado de los preparativos para las elecciones.

Para concluir, el Japón sigue valorando la incesante labor de la UNMISS, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la Unión Africana y reitera su firme apoyo al pueblo de Sudán del Sur y sus aspiraciones de paz y prosperidad.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy la palabra a la representante de Sudán del Sur.

**Sra. Adeng** (Sudán del Sur) (*habla en inglés*): Sr. Presidente, Sudán del Sur desea aprovechar la ocasión para felicitarlos a usted y a su país por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de marzo y asegurarle el pleno apoyo y cooperación de nuestra delegación.

Transmito a los miembros del Consejo de Seguridad los cordiales saludos de nuestro Presidente, Excmo.

Sr. Salva Kiir Mayardit, en nombre del pueblo de Sudán del Sur. Mi país expresa su gratitud por la oportunidad que se le ha brindado de dirigirse al Consejo en esta reunión informativa abierta sobre la situación en nuestro territorio. Valoramos la cooperación y el compromiso de las Naciones Unidas y de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) para fomentar la paz y la estabilidad. Apreciamos también la opinión del Secretario General Adjunto Lacroix sobre los acontecimientos, y le agradecemos su visita a Sudán del Sur el mes pasado. Mi país mantiene su compromiso de colaborar estrechamente con la UNMISS para abordar los retos expuestos y garantizar el bienestar y la seguridad de sus ciudadanos.

Antes de entrar de lleno en nuestra declaración, me gustaría repasar rápidamente la historia de la lucha por fundar Sudán del Sur, que se remonta a la década de 1950, poco después de la independencia del Sudán. En 1955, nuestro pueblo inició el movimiento de liberación, conocido entonces como Anyanya I y Anyanya II. Nuestros antepasados lucharon contra el régimen sudanés hasta 1972, que concluyó con el acuerdo de Addis Abeba, el cual marcó un momento importante de nuestra historia, especialmente al tener en cuenta las necesidades de la que entonces era la región del sur del Sudán. Sin embargo, a pesar del optimismo inicial, la decisión del Sudán de declararse oficialmente Estado islámico árabe, que se regiría por leyes de la *sharia*, desembocó en la tercera guerra civil sudanesa en 1983, que terminó con el Acuerdo General de Paz de 2005. Dicho Acuerdo allanó el camino para el referéndum de 2010, que dio lugar a la independencia de Sudán del Sur en 2011. Sin embargo, desde la firma del Acuerdo General de Paz del 9 de enero de 2005, el Gobierno del sur ha lidiado con muchos factores inesperados, empezando por la muerte del líder John Garang en un accidente aéreo en 2005 y, tan solo tres años después, otro accidente aéreo en el que perdieron la vida altos funcionarios, asesores y el entonces Ministro de Defensa de la región del sur de Sudán. En 2008, Abyei, conocida por el mandato de la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei (UNISFA), que ya se ha mencionado, tuvo un problema con el Gobierno del Sudán que sumió a los dos países en una controversia.

En 2010, en la Zona de Abyei se produjeron otros problemas que llevaron a ampliar el mandato de la UNISFA, y Abyei sigue siendo un problema a día de hoy. En 2011 obtuvimos nuestra independencia. En 2012, los conflictos que quedaron sin resolver por el Acuerdo General de Paz engendraron otra crisis entre

los dos países, que provocó la interrupción de la producción de petróleo en 2012 y escaramuzas en una de las regiones de Sudán del Sur. En 2013, uno de nuestros jefes, el jefe Kuol Deng Kuol Arop, también murió en un convoy de la UNISFA, que en ese momento se encontraba en la región del Sudán. Ese mismo año entramos en guerra civil, de la que estamos hablando en esta sesión.

En 2014 entablamos negociaciones. En 2015, llegamos a un acuerdo de paz. Como hemos oído, en 2016 se produjeron escaramuzas en el palacio presidencial. En 2018 se alcanzó el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. En 2019, el Gobierno y el grupo opositor negociaron un acuerdo para que este último pudiera volver a entrar en el Gobierno de Sudán del Sur. En febrero de 2020, el Sr. Riek Machar, principal líder de la oposición, entró en Sudán del Sur. En marzo de 2020, el mundo se paralizó debido a la enfermedad por coronavirus. En 2022, se levantaron las medidas de confinamiento, gracias a lo cual el Gobierno pudo comenzar el proceso de formación de nuestras fuerzas unificadas. En 2023 se desplegaron las fuerzas y se creó la Comisión Electoral Nacional.

He mencionado brevemente estos momentos de la historia de Sudán del Sur para destacar los esfuerzos del Gobierno de Sudán del Sur por mantener la cordura frente a todos los obstáculos que se ha encontrado en su camino, así como para informar al Consejo de que los dirigentes sursudaneses actuales también tienen sus propios problemas internos, ya que fueron los mismos que libraron las guerras que he mencionado antes.

Construir una nación nunca es tarea fácil. Cuesta mucho, pasa por muchas etapas y, a veces, sufre contratiempos debidos a tensiones y a la inestabilidad política, que afectan enormemente al desarrollo y la seguridad. Por ello, diré que cualquier implicación internacional en curso debe ir dirigida a apoyar la estabilidad y superar los verdaderos y complejos desafíos a los que se enfrenta Sudán del Sur. La crítica situación que vive el país, una nación que ha soportado años de conflicto, desplazamientos y sufrimiento, no es fácil de ver. Sin embargo, si los miembros del Consejo quieren saber qué clase de persona ha pasado por lo que acabo de mencionar, les pido sinceramente que me miren a mí. Nací en 1983 en Jartum como desplazada interna, exactamente tres años después de la formación del M/ELPS. Crecí conociendo la inseguridad y la lucha como norma. De hecho, a mi hermana, que me sigue, la llaman “la niña de la lucha”, no por el movimiento, sino por el hambre que pasamos en la década de 1990.

Por lo tanto, mientras nos esforzamos por lograr una paz duradera, reconocemos el importante papel que desempeñan las Naciones Unidas y nuestros asociados mundiales al apoyar nuestro camino hacia la estabilidad y la prosperidad. Mi familia abandonó Jartum para emigrar a Egipto, donde me convertí oficialmente en refugiada. Gracias a la generosidad del Gobierno estadounidense y de su pueblo, mi familia participó en un programa de reasentamiento en los Estados Unidos en 1999, cuando tres familias de la iglesia Calvary Chapel, de Boise (Idaho), aceptaron patrocinar a nuestra familia, integrada por siete miembros. Así es como he podido estudiar y devolver algo a la patria que me vi obligada a abandonar. Soy un ejemplo perfecto de lucha, inestabilidad e inseguridad, pero, sobre todo, soy también un ejemplo perfecto de lo que se puede conseguir cuando la familia humana se mantiene unida durante una crisis.

Estoy en lo cierto cuando digo que tenemos que proteger esta paz a toda costa. En este sentido, quisiera formular ante el Consejo las siguientes observaciones.

En primer lugar, el Gobierno de Sudán del Sur necesita realmente apoyo técnico y creación de capacidad. Hay que reforzar las instituciones, las fuerzas de seguridad y el desarrollo económico de mi país.

En segundo lugar, también se necesitan programas de asistencia humanitaria y resiliencia, concretamente en lo que respecta a la seguridad alimentaria, la atención sanitaria, la educación y el fomento de la resiliencia.

En tercer lugar, debemos promover la curación y la reconciliación porque Sudán del Sur ha sufrido décadas de conflicto, que han dejado profundas cicatrices en nuestras comunidades. Hacemos un llamamiento para que se lleven a cabo esfuerzos sostenidos en materia de curación de los traumas, diálogo de reconciliación y justicia y rendición de cuentas. Abordar las violaciones de los derechos humanos mediante procesos de reconciliación promoverá la curación.

En cuarto lugar, hay que apoyar el proceso político y la continuación del diálogo. Necesitamos el apoyo de la Organización en las reformas electorales; la política inclusiva, que significa fomentar la participación política de todos los grupos y promover el diálogo entre los agentes políticos; y la participación de la sociedad civil, ya que el fortalecimiento de nuestras organizaciones de la sociedad civil mejorará los procesos democráticos.

Para concluir, Sudán del Sur se encuentra de nuevo en un momento histórico. Trabajando de consuno podemos transformar Sudán del Sur, una tierra otrora

desgarrada por el conflicto, en un faro de esperanza, resiliencia y prosperidad. Reafirmemos nuestro respaldo a la paz y construyamos un futuro mejor para todos los sursudaneses. Hablo a partir de mi propia experiencia y, por eso, no estoy dispuesta a que otra generación pase por lo mismo. Ya basta, porque el pueblo sursudanés ya ha luchado bastante y nuestros dirigentes están

haciendo todo lo que pueden con la poca experiencia que tienen.

**El Presidente** (*habla en inglés*): No hay más intervenciones inscritas en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

*Se levanta la sesión a las 11.25 horas.*